EL TEATRO.
LECCION DE OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS

UN MEFISTÓFELES

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ARREGLADO DEL FRANCÉS

POR

A. A.

Precio: UNA PESETA

MADRID 1891
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(Sucesor de Hijos de A. Gullon)
Pez, 40.—Oficinas: Pozas, 2, 2.

17

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. BORRAS

N.º de la procedencia

UN MEFISTÓFELES

UN MEFISTÓFELES

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ARREGLADO DEL FRANCÉS

POR

A. A.

Precio: UNA PESETA

MADRID
IMPRENTA DE JUAN CAYETANO GARCIA
Atocha, 151
1891

PERSONAJES	ACTORES
ENRIQUE.	Sr. Ruiz.
TIO LUCAS.	» Gonzalez.
UN MOZO.	» Sanchez.
UN POBRE.	» Ruiz.

La escena pasa en un pueblo de la provincia de Mad

Época actual.

Esta obra es propiedad de H. Valeriano, y nadie podr
permiso reimprimirla ni representarla en España ni sus
nes de Ultramar, ni en los países con los cuales hayan c
ó se celebren en adelante tratados internacionales de p
literaria.

El editor se reserva los derechos de traducción.

Los Comisionados de la Galería Lírico dramática tit
TEATRO, de D. Florencio Fiscowich son los exclus
encargados de conceder ó negar el permiso de represe
del cobro dederechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO

za de un pueblo. A la derecha una posada, delante de la cual hay un enador cubierto de follaje. Al foro el rio. A la derecha una mesa y dos illas. Otra mesa pequeña dentro del cenador.

ESCENA PRIMERA

ENRIQUE=UN MOZO

l levantarse el telón, Enrique está sentado cerca de la mesa de la dere- dibujando en un álbum. Le sirve de modelo el Mozo, que tiene puesto único rojo y un capuchón con cuernos, imitando el disfraz tradicional Mefistófele; dicho Mozo aparece dentro del cenador observando malicio- ente al través del follaje, que separa con las manos.

ZO ¿Falta muchu, señuritu?

R. (*Dibujando*) No, Mefistofeles; pronto concluimos: pero ya te he dicho que estés espiando à Fausto y á Margarita.

ZO Es el casu que nun conozco á ningunu de dambos, ni tampocu veo á nadie.

R. No importa... te lo supones, y con esto basta. Dá á los ojos una expresión más diabólica.

ZO ¿Cómu? ¿Así? (*poniéndolos vizcos*)

R. ¡Hombre, no!... Eso es ponerlos vizcos; pero no importa: no te muevas. (*sigue dibujando*)

ZO El casu es, señor, que tengu torcidu todu el espinazu de la garganta, y nun puedu más.

R. Un segundo solamente, y concluyo.

ZO (*en una posicion cada vez más grotesca*) ¿Peru donde estarán esos señores de Flauto y de Marjarita, que nun acabu de verlos?)

R. (*cerrando el album y levantándose*) ¡Ya está!

ZO ¿Ya?... No puede figurarse, señor, cuántu me alejru... ¿Puedu quitarme estus culurines?

R. Sí, hombre.

722124

MOZO (*quitándose el túnico y el capuchon, que deja sobre la mesa del cenador*) Nun crea su merced que es que yo no quiero sejirle sirviendu en clase de demoniu cornudu... peru es el casu que dentru de pocu va á tener lugar la subasta de la viña del tio Caifás, y necesitu llevar de beber á los parruquianus...

ENR. Bueno. Puedes marcharte cuando quieras. Toma (*Dándole una moneda*) por tu trabajo.

MOZO Gracias, señoritu, gracias. (*entra en la posada*)

ESCENA II

ENRIQUE, luego TIO LUCAS, luego un POBRE

ENR. Apresurémonos... el alcalde, á quien no pud encontrar esta mañana, debe estar ya en su ca sa. (*va á salir y se detiene al ver entrar al ti Lucas*)

LUCAS (*entrando derecha al paño*) Vayan ustedes todo muy enhoramala! No han de ver uno, yo l aseguro, ni un perro chico. (*ya en el prosceni* ¡Pues hombre! ¡Ne faltaba más! Cuidado qu sus exigencias... Y todo ¿por qué? Porque h heredado cuarenta mil reales.

ENR. (¡Calla... Cuarénta mil reales!)

LUCAS Como cuarenta mil soles. Y con ese motivo empeña mi sobrina en que la dé diez mil pa que pueda comprar su marido el molino de Cucufata. ¡Como no compren más molinos q el que puedan pagar con mi dinero... No, ñor: ese dinero es mio, y para evitarme tar y tanta petición he decidido dejar el pueblo establecerme en Madrid, donde me dedicar prestar á réditos, con los cuales viviré tan ri mente...

ENR. (Tendría gracia que fuera este...)

LUCAS Al principio, para atraerme una buena par quia, me contentaré con un interés módic peseta por duro á la semana... Y por supue sobre alhajas ó ropas en buen uso, y lueg

ENR. (Luego los descuartiza de seguro.)

POBRE (*entrando derecha y dirigiéndose al tio Lucas*) Una limosnita por Dios!

LUCAS ¿Otro más á pedir?

POBRE Ande usted, señor, que no he comido hace veinte dias.

LUCAS Vaya usted á trabajar. ¡Holgazan, perezoso!

POBRE (*yéndose*) ¡Ay, Dios mio, qué poco caritativo es usted!

LUCAS Yo soy así.

ENR. (Sí, muy bruto; pero ya verás.)

LUCAS Si fuera uno á dar limosna á todos los pobres que le vienen á pedir, pronto se quedaría uno como ellos y se vería en el caso de tenerlos que hacer la competencia; pero no, tranquilizaos billetitos mios, (*llevándose la mano al bolsillo del pecho*) nunca consentiré en separarme de vosotros... (*lanzando un grito de angustia*) Pero, ¡ay Dios eterno!

NR. (¿Qué le pasa?)

UCAS. (*lleno de ansiedad y buseando con avidez*) ¿Dónde están? Yo los habia metido en este bolsillo, y no los encuentro. ¿Si estará el bolsillo roto?... ¡Los he perdido! ¡los he perdido!

NR. (¡Vamos! Esto me evita tener que llevar mi hallazgo á casa del alcalde!)

JCAS. ¿Y qué hago yo ahora, Dios mio? ¿A quién me dirijo?

IR. (Este imbecil avaro bien merece una lección.)

ICAS. Corramos á preguntar, á indagar. (*va á salir y se detiene*) ¿Pero qué? ¡Imposible! no lograré nada: los hallazgos de esa clase nunca se devuelven. Yo, por lo menos, si me hubiera encontrado ese dinero, antes me mataban que devolverlo á su dueño.

R. (¡Bribón!)

CAS. ¡Arruinado! ¡Estoy arruinado! (*llorando cómicamente*) Después de tanto trabajo como me ha costado heredar á mi tio, me encuentro ahora sin un miserable perro. ¡Esto es horroroso! ¡Esto es!... (*mirando hácia el foro*) Sí... no me queda otro recurso... voy á suicidarme... ahí està el

rio que me convida á realizar mi plan... démonos prisa antes de que se me ocurra volverme atrás. (*se quita la chaqueta y el chaleco que dobla cuidadosamente y coloca en el suelo; luego coge el sombrero, lo limpia cuidadosamente y lo pone sobre la chaqueta y el chaleco*)

ENR. (¡Oh, qué idea! Puedes dar gracias á Dios de que yo me haya encontrado aquí, grandísimo bribon.) (*se pone el túnico y el capuchon de Mefistófele que dejó el Mozo detrás del cenador*)

LUCAS. (*estornudando*) ¡Atchí!... Ya me he constipado... Bien dicen que un mal nunca viene solo. ¿Y como me tiro yo al agua estando acatarrado?... Me va á costar una enfermedad... pero... ¡No importa! Adiós, desdichado Lucas... Adiós, único amigo mio... Recibe mi último apreton de manos! (*con la mano derecha estrecha la izquierda*) Y mi último abrazo! (*tratando de abrazarse á sí mismo*) Y ahora... al agua patos. (*tomando carrera*) ¡A la una!... ¡A las!... (*va á arrojarse*)

ENR. (*que se le ha adelantado de puntillas por detrás del cenador y le detiene, cogiéndole por el cuello con voz fuerte*) ¡Alto ahí!

LUCAS. (*asustado*) ¿Eh?... ¿Cómo?... ¿Qué?...

ENR. Si das un paso más, te finiquito.

LUCAS. (*mirándole muy asombrado, y cayendo de rodillas*) ¡Favor!... Pero, caballero... cornudo, (*temblando de miedo*) ¿qué le importa á usted que yo me tire ó no? ¿Quién es usted?

ENR. ¿Quién soy yo? ¿No lo adivinas?

LUCAS. (*levantándose*) No, señor.

ENR. ¿Nada te dicen estos cuernos?

LUCAS. No, señor... Es decir, sí, señor. Pudiera haberle á usted ocurrido algun fracaso en su familia.

ENR. ¡Soy Mefistófeles!

LUCAS. Mefis... ¿cómo ha dicho usted?

ENR. Lucifer, por otro nombre.

LUCAS. ¿Cómo? ¿El diablo?

ENR. En persona.

LUCAS. (*con incredulidad*) ¡Bah!...

ENR. ¿No lo crees? Pues bien; para que te convenzas, incrédulo tio Lucas...

LUCAS. (Sabe mi nombre.)

ENR. De un soplo voy á convertirte en chorizo extremeño... ó en abadejo... á tu elección. (*hace unas cnantas contorsiones diabólicas á manera de pases magnéticos que hacen retroceder al tio Lucas*)

LÚCAS. (*asustado*) No, señor; no, señor; le creo á usted á machamartillo.

ENR. Pues bien, acércate. (*tio Lucas se le acerca temblando*) Si quieres que te perdone, es necesario que repares el daño que has hecho, ó mejor dicho, que hagas el bien que no has sabido comprender.

LÚCAS. ¿Pero cómo?

ENR. Dando en primer lugar á tu sobrina y á su marido el dinero que te han pedido para comprar el molino de la Cucufata.

LÚCAS. (¡También sabe eso!)

ENR. Si así lo hubieras hecho antes, ahora, al verte víctima de una desgracia, hubieras podido llamar á una puerta hospitalaria y amiga en vez de suicidarte estúpidamente de un chapuzón. Repara, pues, tu estupidez, dando á esa pobre gente los diez mil reales que necesita.

LUCAS. ¿Darles diez mil resles? ¡Cómo se conoce que que no es usted el que tiene que darlos!... Además, que eso fuera bueno si los tuviera... pero es el caso que ya no tengo un céntimo... vea usted. (*enseñándole los bolsillos vacíos*) Todo lo he perdido.

NR. (*metiendo con disimulo unos cuantos billetes en el sombrero del tio Lucas.*) ¡Bah! Con Mefistófeles nada hay perdido, y menos una cantidad tan pequeña como esa. (*ejecuta la acción de introducir algo en el sombrero*) Registra tu sombrero.

UCAS. Que registre mi... (*le coge y mira el interior asombrado*) ¡Caracoles!... (*saca los billetes y los cuenta*) ¡Qué miro!... ¡Los billetes!... y buenos al parecer... ¡Dios mio!... Dos... cuatro... seis... ocho...

ENR. (*quitándoselos*) Y diez.
LUCAS. (¡Y me los quita!)
ENR. (*llamando*) ¡Mozo! ¡Mozo!
LUCAS. (¡Pero esto es un milagro!)

ESCENA III

DICHOS.—EL MOZO

MOZO ¿Señor!... (*viendo á Enrique disfrazado*) ¡Calla!...
ENR. (*haciéndole señas para que no le descubra*) ¿Tú conoces á la sobrina del tio Lucas?
MOZO Ya lu creu que la conozcu... Una murena muy garridota... ¡vaya!
ENR. (*dándole unos billetes*) Pues bien; llévale este dinero de parte de su tio.
MOZO ¿De parte de su tio? ¿Del tio Lucas, que es tan apretadu de puñu?
LUCAS. ¿Quieres callarte, animal?
ENR. Anda, vé; pero antes tráenos una botella del mejor vino qua tengas.
MOZO ¡Voy corriendo! (*entra en la posada*)
ENR. (*yendo hácia el tio Lucas que se ha quedado mústio y cabizbajo*) ¿Qué apostamos, amigo Lucas, que después de esta buena acción estás más contento y más satisfecho?
LUCAS. (*amoscado*) La que podrá estar contenta y satisfecha es mi sobrina, que lo que es yo...
MOZO Saliendo de la posada con una botella y dos vasos que deja sobre la mesa.
¡Aquí está ya el vinu! Un Valdepeñas... hasta alli... (Comu que es de Turreludones.)
ENR. ¡Perfectameute! Corre ahora á llevar ese dinero.
Váse el mozo por el foro.

ESCÈNA IV

ENRIQUE, destapando una botella.—TIO LUCAS sentándose á la mesa y mirando de vez en cuando al rio

ENR. ¿Quieres acompañarme á beber?

LUCAS. (*De mal humor*) Gracias, no tengo sed.

ENR. Prueba, sin embargo, que la sed viene bebiendo.

LUCAS. (*refunfuñando*) Beber vino, cuando lo que yo quería era agua... Mucha agua.

ENR. ¿Para ahogar tus penas, no es eso? Pues ahógalas en vino, y créeme, te irá mejor.

LUCAS. Ya que usted se empeña... (*bebe*) ¡Caracoles!... Este vinillo es capaz de resucitar á un muerto!

ENR. (*riendo*) Sobre todo, antes de morirse, como te sucede á tí.

LUCAS. ¿Se puede repetir? (*animándose*)

ENR. Ya lo creo, cuantas veces quieras.

LUCAS. (*bebiendo otro vaso*) ¡Pues á su salud, señor diablo! (*después de beber*) ¡Cómo se deja beber el indino!

ENR. ¿Te va gustando?

LUCAS. ¡Ya lo creo! ¿Y sabe usted lo que le digo, joven Satanàs?

ENR. ¿Qué?

LUCAS. Que... (*transición*) Espere usted que beba otro vaso (*bebe; más alegre*) ¡Caspitina. Pues digo que lo que es ahora, me parece que aunque me mataran no consentía en volverme á suicidar.

ESCENA V

DICHOS.—EL MOZO sale corriendo

MOZO ¡Tio Lucas! ¡Tio Lucas!

ENR. ¿Qué ocurre?

LUCAS. (*que iba á beber otro vaso*) ¡No seas animal! No

me distraigas ahora. ¿No ves que estoy... muy ocupado? (*bebe*)

MOZO Es que queria decirle... (*á Enrique*) Figúrese usted, señuritu, que al dar el dineru que me encarjó á la sobrina del tio Lucas... nun querían creerme. El maridu decía... nu es posible! Es un tio muy avaru y muy endemoniadu para que sea verdad!

LUCAS. ¡Animal! Verás si te tiro esta botella!

Coge una botella, y viendo que está llena, exclama:

No, esta no, la otra.

MOZO Muchu trabaju me ha custadu convencerlus, peru al fin nu han tenidu más remediu que creerme y si viera usted entonces qué alegría...

LUCAS. ¿Si, eh?

MOZO. ¡Ya lu creu! Allí el maridu, la custilla, lus chiquillus... hasta el perru ladraba y bailaba de cuntentu!

LUCAS. (*conmovido á Enrique*) Oiga usted. ¿Sabe usted que todo eso que dice ese adoquin me produce... así... cierta alegría?...

ENR. Todo es empezar. (*rumor de voces dentro* ¿Qué rumor es ese?

MOZO Es la gente del pueblo que se encamina á casa del notariu para la subasta de la viña del tio Caifás.

LUCAS. ¡Y decir que con veinte mil reales hubiera yo podido comprarla.

ENR. Pues yo doy veinticinco mil.

LUCAS. ¿Cómo? ¿La compra usted?

ENR. Sí. Un capricho.

LUCAS. ¡Quién pudiera permitirse el lujo de ser caprichoso.

MOZO Lu que es pur ese preciu... la viña será d usted.

ENR. ¡Corre! Eleva ese papel al notario encargad de la subasta.

MOZO Voy vulandu.

ESCENA VI

ENRIQUE—TIO LUCAS—luego el POBRE

LUCAS. ¡Caracoles! ¿Sabe usted que es usted más rico que un demonio?

ENR. ¡Ya lo creo! ¡Como que soy uno de tantos! En mi familia todos somos poderosos.

LUCAS ¿Sí, eh? (Qué lástima que no pueda yo emparentar con esta familia)

ENR. Menos trabajo me cuesta á mí disponer de un millón que á tí beberte ese vaso de vino.

LUCAS. *(bebiendo)* ¡Quién pudiera decir otro tanto!... ¡No eran millones los que yo iba á tener!

POBRE *(por el poro)* Señorito, una llmosnita... *(reconociendo al tio Lucas)* ¡Ah, es el que me la negó antes... *(va a marcharse)*

LUCAS Espérate, buen hombre. Parece mentira... pero siento no tener dinero para darle á este desgraciado. Toma siquiera un vaso de vino. *(dándoselo*

POBRE Dios se lo pague, buen señor, y vaya por su salud. *(bebe)*

ENR. ¿Dices que no tienes dinero? *(saca con disimulo una moneda del bolsillo y supone que se la extrae ál tio Lucas de la punta de la nariz)* ¿Y esto?

LUCAS *(asombrado)* ¡Un duro! ¡Caracoles!

ENR. Dáselo á ese poble hombre,

LUCAS Tome usted, buen amigo, tome usted.

POBRE ¡Cinco pesetas!

LUCAS Como cinco soles.

POBRE ¡Ah! Dios se lo pague á usted. y perdóneme si antes le juzgué mal. *(marchãndose)* ¡Qué alma tan caritativa! ¡Qué corazón tan bondadoso! *(vase foro)*

ESCENA VII

ENRIQUE.—TÍO LUCAS.—Enrique, viendo que el tio Lucas, desde que le dió la moneda al pobre no hace más que rascarse las narices y mirar el pañuelo, le dice.

ENR. ¿Pero qué haces hombre?

LUCAS Estaba viendo si habia quedado algo; pero no: (*guardando el pañuelo*) se conoce que no habia más que las cinco pesetas que di á ese desgraciado. ¡Y qué contento que se iba el pobre! La verdad es que el demonio, bien empleado, es el gran fabricante de felicidades.

ENR. Me alegro oirte hablar así. (*al Mozo que entra con un papel en la mano*) ¿Ha terminado la subasta?

MOZO Sí, señor; y este papel que me ha dado el notariu, reza claramente que la viña churea desde hoy por su cuenta.

ENR. Está hien dame y vete.

MOZO (*Dándole el papel*) ¡Curriente! Entreju el papel y vóime.

ESCENA ÚLTIMA

ENRIQUE.—TIO LÚCAS

LUCAS ¿De manera que la viña es de usted?

ENR. Toma y lee.

LUCAS (*Leyendo*) ¿Eh?... Pero esto no puede ser. Esto no es posible... Me engañan mis ojos... Adjudicada á Lucas Cerrojo... es decir, á mí.

ENR. Así parece.

LUCAS ¡Ah, señor de Lucifer! Es usted el diablo más bueno que he conocido. Bien es verdad que no he conocido á otro más que á usted; pero..

ENR. Ya eres propietario; ahora procura labrar la felicidad de tus semejantes proporcionándole

trabajo y bienestar. Toma (*Dándole billetes de Banco*) para los primeros gastos.

LUCAS ¿Más dinero aún?

ENR. (El resto de los cuarenta mil.)

LÚCAS (*contemplando los billetes*) ¡Qué lástima! Si no se me hubiese perdido la herencia de mi tio tendría ahora... sí; pero entonces no hubiera tropezado con este demonio angelical que me la ha devuelto con creces.

ENR. ¿Estás contento?

LÚCAS ¡Loco de alegría!

ENR. ¿De modo que no pensarás en suicidarte?...

LÚCAS ¿Suicidarme yo? Primero me pego un tiro.

ENR. (*Al público*) Merced á este disfraz mio
y á mi hallazgo inesperado,
has visto que he transformado
un corazón seco y frio
en otro noble y honrado.
Si, como creo en razón,
merece compensación
esta obra de caridad,
concédanos tu bondad
un signo de aprobación.

FIN DEL JUGUETE